



LA COCINA DE LAS NUEVAS DROGAS

ÁNGEL DÍAZ

Compuestos que se venden por internet como inofensivos inciensos son en realidad variantes sintéticas de la marihuana, prohibidas en algunos países. Es sólo el último ejemplo de una conocida realidad: las sustancias psicoactivas, aunque a menudo asociadas al narcotráfico y al mercado negro, se encuentran en verdad por todas partes.

Una receta médica mal empleada o una simple excursión al campo bastan para hacerse con algunas de ellas. Lo que no quiere decir, ni mucho menos, que sean inofensivas. Asociadas a nuevas músicas o antiguas modas y tradiciones que se ahora recuperan, son varias las moléculas cuyo uso se está extendiendo. Estas son algunas de las más populares:

INCIENSO PARA 'COLOCARSE'. «Los preparados *Spice drugs* se han hecho muy populares en los foros de internet sobre drogas, ya que podrían representar la posibilidad de obtener un sustituto legal del cannabis», señalaban el año pasado, en la revista *Adicciones*, la investigadora Magi Farré y su equipo del IMIM-Hospital del Mar, en Barcelona. En efecto, desde el Ministerio de Sanidad confirman que la venta de estos productos es legal.

«No se puede determinar qué incienso tiene componentes psicoactivos y cuál no. Están autorizados y se pueden utilizar legalmente como incienso», informan desde el citado gabinete. Sin embargo, es conocido que la mayoría de los compradores no los usan –o no sólo– para aromatizar la estancia, sino que los fuman en forma de *porro*, lo que produce un efecto muy similar –aunque de origen ar-

tificial– al del hachís o la marihuana. En Estados Unidos, donde los cannabinoides sintéticos para la elaboración de inciensos acaban de ser prohibidos, se han registrado durante 2010 cerca de 2.000 informes de personas que acudieron a urgencias tras intoxicarse por fumar *K2*, una de las formas más populares de incienso con cannabis.

Alemania y Austria son otros países en los que estos sucedáneos del THC (el componente activo de la marihuana y el hachís) llevan meses prohibidos. En España, el hachís natural está tan ampliamente disponible que el uso del *Spice* y demás inciensos no se ha extendido tanto como en Centroeuropa. Se estima que uno de cada cinco jóvenes españoles entre los 14 y los 18 años es consumidor habitual de esta sustancia, en la que se inician, como media, a los 14 años. Es decir, no

Se extiende el uso de viejos productos farmacológicos, preparados caseros, compuestos 'de diseño' y moléculas extraídas de setas y plantas. Muchos no provienen del narcotráfico tradicional, pero pueden ser muy peligrosos



AJUBEL

necesitan aprovechar vacíos legales ni acudir a moléculas sintéticas para experimentar los efectos de esta droga. Entre los problemas que puede causar el consumo habitual de cannabinoides, ya sean de origen natural o sintético, los expertos destacan el fracaso escolar y los trastornos psiquiátricos. Menos comunes son los ingresos clínicos por intoxicaciones puntuales, aunque también se producen. Sobre todo cuando se ha consumido el THC en pasteles, ya que es fácil que el cocinero haya medido mal las cantidades.

EL 'SPECIAL K' DE LA CALLE. La ketamina, conocida en la calle como *keta*, *special k* y muchas otras denominaciones, es un anestésico para animales cuyo uso como droga recreativa se ha extendido en los últimos años. Es un depresor psicodisléptico, es decir, el sistema nervioso central entra en sedación y altera la percepción. Sus efectos, en realidad, no invitan precisamente a la sociabilidad.

Esta sustancia puede prepararse en casa con relativa facilidad. «Se consigue en la farmacia [sólo con receta] y se cocina a fuego, en un microondas o al baño maría, y te queda un polvo blanco que se esnifa o fuma», relata el doctor Jordi Royo Isach, director clínico del centro de atención para jóvenes

nes, pero que ahora «se ha puesto de moda», en palabras de Royo Isach. Altera la percepción y pone al consumidor en un estado hipnótico, por lo que baja sus defensas.

Se cree que fue usada en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría como *suero de la verdad*. En este contexto de espionaje, se la llamaba *la sombra de la noche*. También se usa en rituales chamánicos y en el vudú. Hace décadas se probó como anestésico para los partos, hasta que se vio que morían demasiados neonatos.

Provoca un efecto anticolinérgico (sequedad de las mucosas, dilatación de la pupila...) que puede detectarse mediante exploración clínica en los servicios de urgencias, comenta el doctor Alberto Borobia, de la Unidad de Toxicología del Hospital La Paz en Madrid. Si estos servicios sospechan que se trata de un envenenamiento intencional, encargan análisis para confirmar la presencia de la sustancia.

DRUGA DE VIOLACIÓN. El gamahidroxibutirato (GHB), también conocido como éxtasis líquido, no tiene en realidad que ver con el tradicional éxtasis o MDMA. De hecho, tomado en dosis y circunstancias similares, los expertos advierten de que el GHB es más peligroso (lo que no significa que el MDMA no lo sea). Es un depresor psicodisléptico: a dosis bajas produce sensación de desinhibición y locuacidad, y sus efectos anestésicos no son tan intensos como los de la ketamina. Suele usarse para salir de marcha, pero también como droga de violación.

Se toma en forma de líquido embotellado, lo que se conoce en la calle como *botes*, *potes* o *biberones*, los cuales pueden vaciarse en la bebida sin dejar rastro. Esta característica provoca que pueda usarse como droga de asalto. «Hay chicas que relatan que les han vaciado una botellita de éxtasis líquida en el vaso, y es perfectamente creíble», explica el doctor Royo Isach.

En los servicios de urgencias se reciben brotes periódicos de emergencias provocadas por esta sustancia; una sola fiesta puede provocar varios pacientes hospitalizados. «Son cuadros graves, llegan intubados, en coma...», según relata el doctor Borobia.

SETAS VENENOSAS. Las intoxicaciones involuntarias por setas son frecuentes, pero su empleo como droga recreacional, buscando sus efectos alucinógenos, también está en boga. Muchos jóvenes acuden al campo en busca de hongos, pero no todos lo hacen por motivos gastronómicos, sino con el fin de encontrar sustancias psicoactivas naturales y gratuitas. Al igual que el ácido lisérgico o LSD, también alucinógeno, se consumen a menudo en combinación con otras drogas. Algunas de las más extendidas son los psicocibes o la amani-

VIÉJOS CONOCIDOS

● **Basuco.** Es el resto de la síntesis de la cocaína y contiene sustancias como ácido sulfúrico o sosa cáustica. La llaman *la devoradora de cerebros*, por su poder adictivo y su capacidad destructiva. Se ha extendido recientemente en España, aunque en América es un viejo conocido.

● **Herbolario.** Algunos de los compuestos que se encuentran en los herbolarios pueden tener efectos similares a los de potentes drogas. Por ejemplo, se venden infusiones que en dosis elevadas pueden resultar parecidas a la belladona, advierte el doctor Borobia.

● **Arsénico.** Este mismo experto se refiere a un caso de pastillas medicinales chinas que contenían un 4% de arsénico, un producto que se usa en la medicina tradicional oriental pero que en altas dosis puede provocar cuadros clínicos de gravedad.

● **Piperacinas.** Son sustancias sometidas a control en toda la Unión Europea, pero cuya identificación es complicada. Suelen ir mezcladas en drogas como las anfetaminas y el éxtasis. Su origen es también médico.

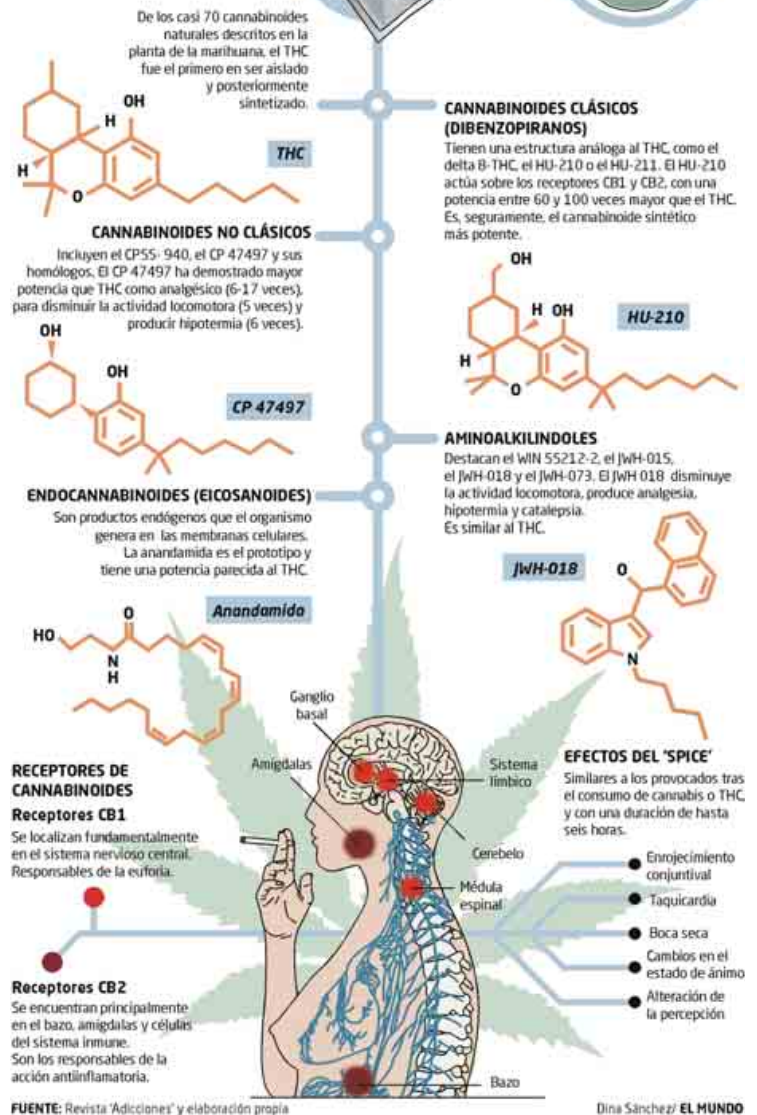
Amalgama 7, en Barcelona. «En realidad, es lo contrario de lo que se usaría para irse de marcha», comenta este experto, aunque lo cierto es que su presencia en *raves* (fiestas de música electrónica) es relativamente común.

Sus efectos incluyen falta de coordinación y una disociación entre cuerpo y mente. En el argot *rave*, se denomina *h hole* (*agujero K*) al estado máximo de alteración de la percepción, el cual puede ser muy peligroso. «Si algo no va bien, se puede llegar al coma», advierte Royo Isach.

SUERO DE LA VERDAD. La burundanga o escopolamina, que se extrae de plantas como la belladona o el borrachero, es una sustancia natural cuyos efectos psicoactivos son conocidos en diversas tradicio-

■ Cannabis sintético

En los inciensos tipo 'Spice' o 'K2' se han hallado cannabinoides de laboratorio con efectos similares a los de la marihuana.



EL LADO MÁS OSCURO DE LA QUÍMICA La 'mala conciencia' de un científico

«Este es el inicio del año internacional de la Química, cuyo objetivo es celebrar la contribución de mi campo de estudio al bienestar de la humanidad. Pero, durante el año pasado he comprobado con inquietud que algunos de mis hallazgos científicos podrían no estar ayudando a la gente en absoluto. De hecho, estarían causando un auténtico daño». Con estas sinceras y elocuentes palabras arranca una carta, escrita por el prestigioso químico David Nichols, que ha publicado la revista *Nature* esta misma semana. Nichols, que trabaja con LSD y otros agentes psicotrópicos, descubrió que algunas de las moléculas que ha contribuido a descubrir han causado, en combinación con otras sustancias, la muerte de varias personas que las usaron como drogas recreacionales. Según relata este investigador, químicos aficionados buscan sus artículos en internet con el objetivo de desarrollar nuevas drogas de diseño y ponerlas a la venta en el mercado negro, a veces con efectos fatales. Tal fue el caso de la MTA, en la que ha estado trabajando desde 1982. «Sin mi conocimiento, la MTA fue sintetizada por otros y convertida en tabletas [...] Algunas de las personas que las tomaron han muerto», relata el químico, quien confiesa que esta idea le obsesiona desde entonces.

ta muscaria. Mientras que el LSD altera el curso del pensamiento, los hongos actúan sobre la percepción sensorial. Ambos aportan un componente alucinógeno que otras drogas, como la cada vez más extendida cocaína, no poseen.

JARABE PARA LA TOS. El dextrometorfano es un fármaco común que suele usarse contra la tos y no requiere receta. Su consumo recreacional, que se popularizó en los años 70 asociado a la cultura *punk*, ha pasado desapercibido.

Sin embargo, los expertos alertan de que en muy altas dosis –a partir de los 300 miligramos– se convierte en un potente alucinógeno, cuyos efectos pueden llegar a ser comparables a los que provoca el ácido lisérgico.